

# La Falacia de las Flores y las Armas:

## Una Reflexión sobre la Moralidad en una Sociedad Vulnerable

A la noción que nos hace creer que podemos alcanzar la paz y la alegría ignorando o minimizando los conflictos, la violencia y la corrupción que nos rodean la he llamado *La falacia de las flores y las armas*. Este autoengaño perpetúa un ciclo de decadencia moral que erosiona la convivencia humana y dificulta la búsqueda de una auténtica realización personal y colectiva. La obra que se describe aquí utiliza símbolos gráficos, principios de simetría dinámica y proporción áurea para explorar esta problemática a través de cuatro actores principales: las flores, las armas, la mujer y el fondo vacío.

Las flores representan belleza, gozo y felicidad, ofreciendo una ilusión de serenidad en medio del caos. En contraste, las armas simbolizan la muerte, la inseguridad y la violencia, enfrentándose a la imagen pacífica de las flores. La mujer, pintada en tonos de su sombra, es el símbolo de la vida, invitándonos a aceptar todas nuestras facetas, incluso las más oscuras y temidas, para poder superarnos. Finalmente, el fondo vacío representa la ausencia de moralidad en nuestra sociedad, lo que no vemos y lo que falta, creando una identidad en contraste con la violencia y la corrupción que predominan.

El contraste entre las flores y las armas simboliza la errónea creencia de que la felicidad se puede alcanzar ignorando la violencia y los conflictos, con el anhelo de mantener los momentos felices que con esfuerzos logramos compartir en familia. Reprimir esta realidad limita nuestra capacidad de entender nuestros sentimientos más profundos y enfrentarnos a los desafíos sociales. Este interrogante se vuelve especialmente vital en tiempos de crisis y decadencia moral, ya que es entonces cuando resulta más importante enfrentar la realidad.

Cada componente de la obra se contrapone, creando una estructura dinámica que refleja la complejidad de nuestra realidad. La mujer como base, simboliza el camino hacia la aceptación plena de nosotros mismos, reconociendo tanto nuestras virtudes como nuestras sombras. Como lo expone Carl Jung, este proceso es esencial para alcanzar un estado de equilibrio y autenticidad. La obra nos invita a preguntarnos: ¿pintar para qué? La contraposición de sus elementos nos da la respuesta: pintar para explorar y confrontar nuestra naturaleza humana, aceptando nuestras partes más oscuras para transformarlas en fortalezas.

El fondo vacío destaca la ausencia de moralidad en la sociedad contemporánea, donde la normalización de la violencia y la corrupción ha desvanecido los valores éticos. Esta decadencia moral socava la convivencia humana y obstaculiza la búsqueda de una auténtica felicidad. La tolerancia hacia la corrupción y la violencia permea todos los aspectos de la vida social, alimentando el miedo y la desconfianza. ¿Pintar dónde?, se vuelve una pregunta sobre el vacío moral de nuestra sociedad, que necesita ser llenado con una nueva comprensión y ética.

Mi perspectiva como artista, hijo de un colombiano y una ecuatoriana que presenciaron la violencia de los años 90 en Colombia, añade una capa profunda de significación personal a esta obra. Durante mi infancia, las visitas a Colombia durante las vacaciones estaban llenas de amor y alegría, incluso a pesar de que la violencia acechaba a cualquiera. Estas experiencias, fugaces y ajenas a mi vida cotidiana, eran tiempos preciados para compartir con mi familia paterna y aprovechar al máximo el tiempo juntos tratando de ser perennizados como una normalidad ante esta situación de dolor y tristeza. Recuerdo vívidamente las historias de mi padre sobre la crueldad de las bandas criminales que azotaron al país, una realidad que marcó mi infancia y mi visión del mundo. Ahora, en 2024, con la ausencia de mi padre, veo con preocupación cómo esta misma violencia y crueldad se reflejan en Ecuador, una sociedad que ha permitido el avance de la inseguridad. Esta obra, entonces, se convierte no solo en una creación artística, sino en una sincronicidad para la sociedad, una alerta o advertencia que busca llamar a la reflexión para alterar nuestro destino.

¿Por qué llamarla una sincronicidad? Todo lo que parece una decisión simple o coincidencia podría desencadenar un cambio enorme y, a veces, irreversible en nuestras vidas. Este es el propósito

máximo de la obra: llamarnos al discernimiento de nuestro accionar y guiarnos hacia la reflexión, hacia un camino más favorable, para ayudarnos a evitar decisiones que podrían desencadenar un resultado negativo. A través de esta obra, se busca convocar a la verdad y la moralidad, creando un momento crucial para el espectador donde se pueda comprender cómo nuestra percepción, discernimiento y toma de decisiones pueden influir significativamente en el curso de nuestras vidas. Al convertirse la obra en señal, el espectador es estimulado a tomar decisiones más informadas y alineadas con su bienestar y hacia un propósito moral. El espectador se enfrenta a una reflexión profunda sobre su propia realidad y las implicaciones de sus elecciones, fomentando un despertar de conciencia que promueve una vida más ética y auténticamente moral.

Aceptar nuestras partes más oscuras puede ser incómodo y perturbador. Sin embargo, este reconocimiento amplía nuestra capacidad de empatía y nos permite transformar nuestras debilidades en fortalezas. Aceptar nuestras sombras es un paso crucial hacia una mayor autenticidad y plenitud, liberándonos del autoengaño y permitiéndonos vivir una vida más rica y equilibrada. Pintar a través de la honestidad y la valentía de enfrentar nuestras propias sombras cobra un papel fundamental del yo superior. La sincronización Junguiana juega un papel crucial, conectando eventos internos y externos en una danza significativa que guía nuestra comprensión y crecimiento personal, en favor al enriquecimiento de la sociedad.

La obra utiliza principios de simetría dinámica y proporción áurea para reforzar el equilibrio y la armonía en medio del caos representado. La simetría dinámica se manifiesta en la disposición de los elementos, asegurando que cada parte se equilibre con su opuesta. Los símbolos gráficos utilizados, infiltrados en las flores y las armas, comunican ideas complejas de manera visual. La proporción áurea se emplea en la composición, creando una estructura que resuena con una belleza y coherencia intrínsecas, reflejando un mensaje de moralidad que proviene de Dios y el soporte de su intervención en toda la creación. El punto de oro se centra en la lagrima en la mejilla de la mujer, que, aunque exista una sonrisa disimulando la tristeza ante con este gesto de felicidad, penetra la fijación de la mirada del espectador hacia el infinito dolor que la sociedad esta viviendo hoy en día. Al mismo tiempo, este punto de oro conecta: las matemáticas en la estructuración de la obra; la estética en el balance y uso de los espacios; y la conexión del diseño humano con un orden divino, sugiriendo como evidencia que Dios ha infundido la creación con estética armoniosa.

Esta es una obra de pintura divergente que incorpora una crítica social profunda. He optado por utilizar solo espátulas en mi técnica, lo que añade una textura y un dinamismo únicos a la pintura. Al crear mis propios tonos en la pintura, me aseguro de que el color resalte, mezclando la base con una mayor cantidad de aglutinante y nanotecnología líquida. Al mismo tiempo, cada trazo lleva mi firma personal, un testimonio de mi compromiso y mi visión como artista.

La obra nos insta a comprender mejor la naturaleza humana y reconocer el verdadero peligro que reside en nosotros mismos, tanto por acción como por omisión. La internalización de nuestras acciones fomenta la flexibilidad mental y estimula nuevas ideas hacia la moralidad. Ignorar la violencia y los conflictos solo logra ocultar sus efectos, permitiendo que las causas subyacentes persistan.

*La falacia de las flores y las armas*, enfocada a la felicidad en tiempos de violencia, conduce a una desconexión social. Normalizar la violencia aísla a las personas de su comunidad y les priva de la rica experiencia de solidaridad y colaboración. La verdadera felicidad se encuentra en la conexión y el apoyo mutuo. La normalización de la violencia y la corrupción ha generado una crisis moral, donde los principios éticos se han distorsionado. La aceptación de comportamientos inmorales se convierte en moneda corriente, erosionando la moralidad y desviando la búsqueda de la felicidad hacia placeres efímeros.

Mantener una fachada de normalidad en medio de la violencia afecta negativamente la salud mental, aumentando la ansiedad y el estrés. Es fundamental reconocer y abordar los problemas para mantener una buena salud emocional y mental. Retomar enseñanzas de figuras como Marco Aurelio

nos guía hacia una felicidad auténtica, arraigada en la autodisciplina y el autocontrol. La moralidad, entendida como un mensaje divino, nos llama a la responsabilidad y reflexión sobre nuestras acciones.

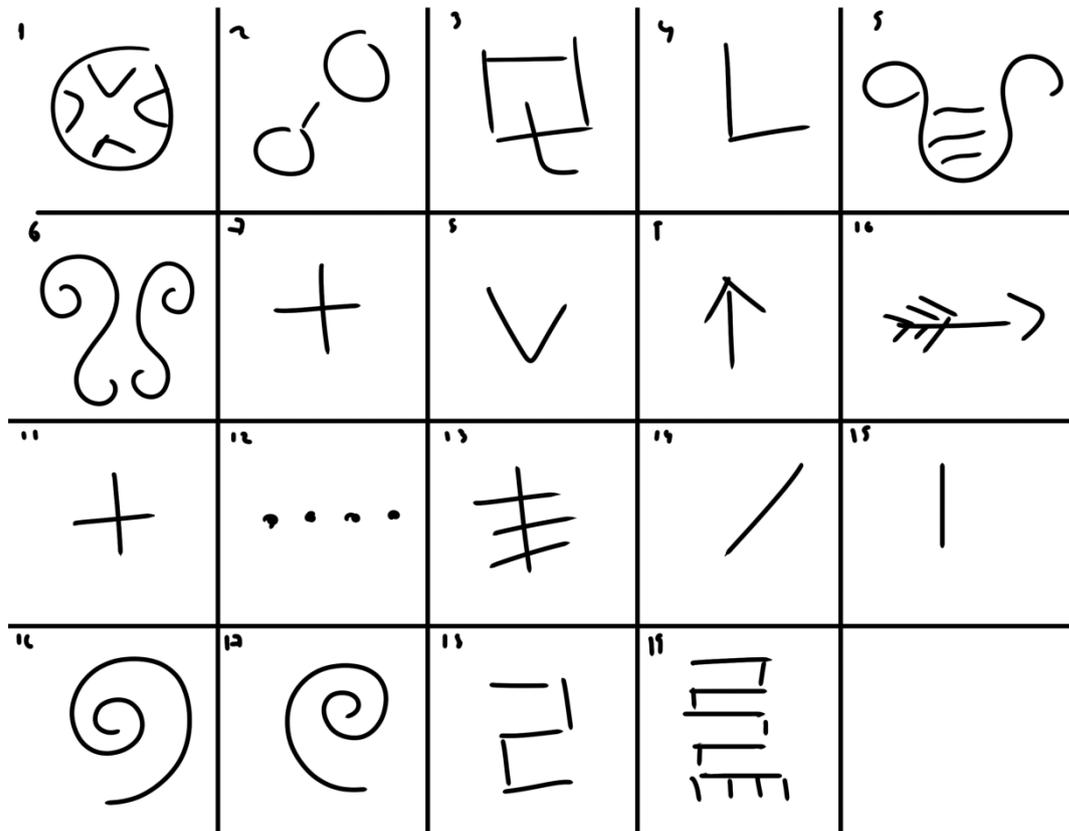
*La falacia de las flores y las armas* es una noción engañosa que impide una verdadera comprensión y resolución de los problemas sociales. La felicidad genuina se logra enfrentando la realidad con valentía, conectándose con los demás y trabajando colectivamente para construir un entorno más justo y seguro. Debemos enfrentar los desafíos morales de nuestra época con determinación, buscando inspiración en las enseñanzas de aquellos que nos precedieron. Solo a través de la autoconciencia, superación personal y entendimiento podremos transformar nuestra sociedad, asegurando un futuro más consciente y armonioso para todos.

### Marco conceptual

El concepto de "*La falacia de las flores y las armas*" sugiere que la paz y la felicidad no se logran ignorando los conflictos, la violencia y la corrupción, que vive entre nosotros, ni buscando perennizar momentos de felicidad ante una realidad de peligro y autodestrucción. Este engaño perpetúa la decadencia moral y dificulta la realización personal y colectiva. La obra explora esta problemática a través de símbolos de cuatro símbolos: flores, armas, una mujer y un fondo vacío; cada uno representando aspectos de la vida y la sociedad. Utiliza principios de simetría y proporción áurea para ilustrar la complejidad de nuestra realidad, destacando la necesidad de aceptar nuestras sombras para lograr un equilibrio auténtico. Al mismo tiempo, incorpora simbología inmersa en las formas para el mayor goce en el descubrimiento de las mismas. La obra llama a la reflexión y a la acción moral en tiempos de violencia.

### Simbología inmersa en las formas

Los símbolos vinculantes encontrados en "*La Falacia de las Flores y las Armas: Una Reflexión sobre la Moralidad en una Sociedad Vulnerable*" son las siguientes:



1. **Ciudad:** Refleja el entorno social y colectivo en el que se desarrolla la obra y la reflexión sobre la moralidad.
2. **Oposición:** Representa los contrastes entre las flores y las armas, así como entre la felicidad ilusoria y la realidad violenta.
3. **Aspectos débiles:** Alude a las partes más oscuras y temidas de nosotros mismos que necesitamos aceptar.
4. **Aspectos débiles:** Alude a las partes más oscuras y temidas de nosotros mismos que necesitamos aceptar.
5. **Purificación:** Relacionado con el proceso de aceptar y transformar nuestras debilidades en fortalezas.
6. **Amor:** La mujer como generadora de vida y su conexión con la aceptación de todas nuestras facetas.
7. **Fin:** El resultado de la falacia de la felicidad y la necesidad de confrontar la realidad.
8. **Todo lo que de una manera u otra existe:** La aceptación de todas las partes de nosotros mismos y de la realidad.
9. **Resultado de:** Las consecuencias de la normalización de la violencia y la corrupción.
10. **Flujo:** La dinámica de la obra y el proceso de aceptación personal.
11. **Pecado:** Implicaciones morales y la decadencia ética en la sociedad.
12. **Es parte de:** La inclusión de nuestras sombras como parte integral de nosotros mismos.
13. **Grandes peligro:** La amenaza de la violencia y la corrupción en la sociedad, junto a los riesgos inherentes de no enfrentar los problemas sociales.
14. **Prohibido:** Los riesgos de atentar lo no establecido.
15. **Unidad:** La necesidad de una sociedad unida en la búsqueda de una auténtica moralidad.
16. **Poder:** La capacidad de transformar nuestra realidad a través de la autoconciencia y la acción.
17. **Rabia:** Las emociones profundas que emergen al confrontar la realidad de la violencia.
18. **Yo:** El proceso de transformación personal y la aceptación de nuestras sombras.
19. **Transformación del yo:** El objetivo final del proceso de aceptación y autoconciencia.

### Abstracto de la Simbología

En una sociedad contemporánea marcada por la tragedia de una **ciudad** en oposición constante, la normalización de la violencia y la corrupción plantea serios desafíos a la moralidad colectiva. Este abstracto detalla la simbología oculta, donde explora los **aspectos débiles** de la condición humana, subrayando la necesidad de una **purificación** interna para enfrentar y transformar estos problemas. A través de la falacia de las flores y las armas, se destaca la **oposición** entre la falsa sensación de **amor** y felicidad y la cruda realidad del pecado y la violencia que impregnan nuestra existencia.

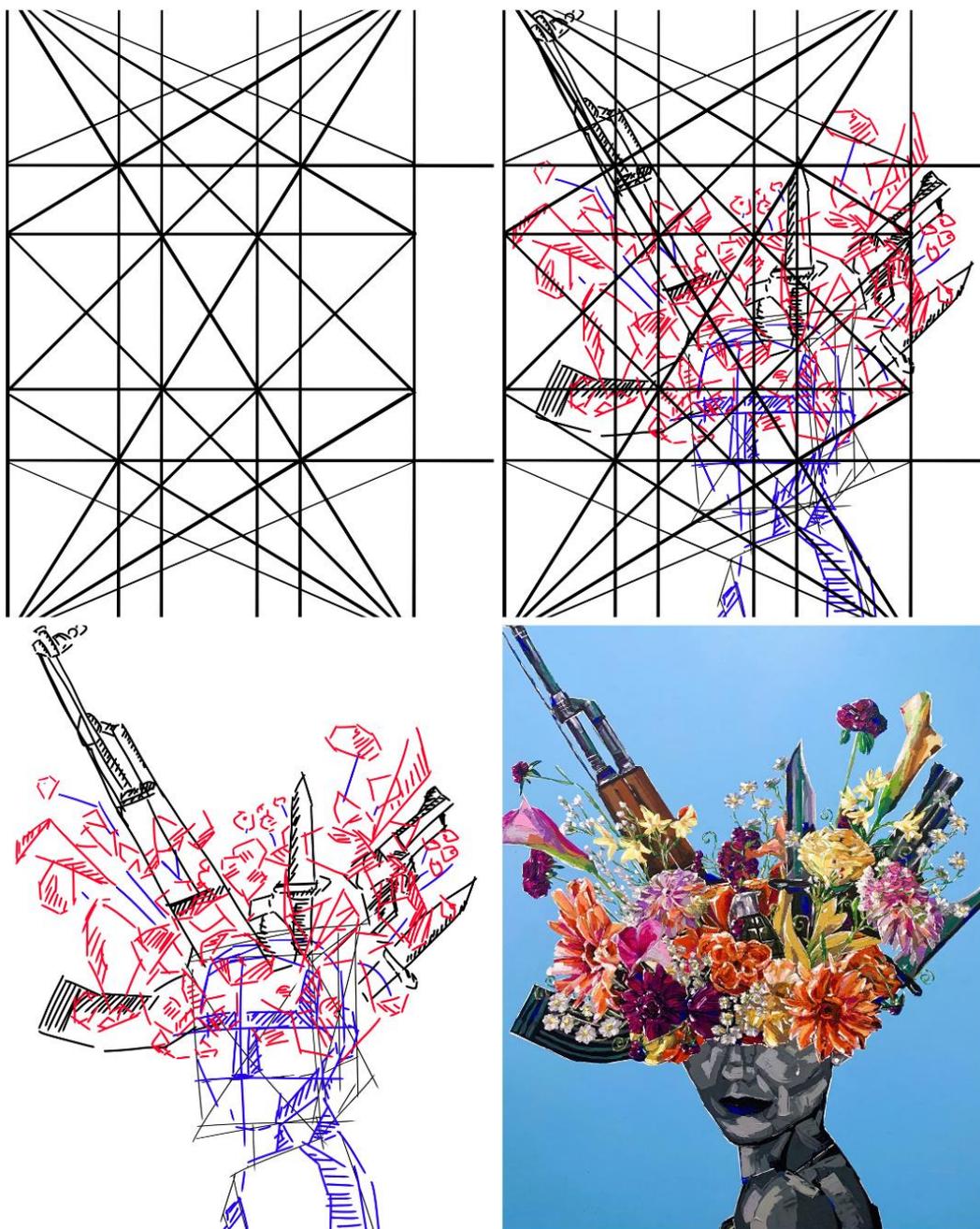
La aceptación de **todo lo que de una manera u otra existe** y todo lo que carece de existencia es esencial para un crecimiento auténtico. El fondo vacío simboliza la ausencia de moralidad, mientras que el contraste entre lo mayor que y menor que enfatiza la importancia de confrontar la realidad sin minimización ni exageración. En este mundo, las dinámicas sociales son el **resultado de** un flujo constante de acciones y reacciones, gobernadas por un poder divino que llama a la autoconciencia.

La obra aborda el **fin** de la falacia de la felicidad ilusoria, destacando la relación entre individuos como fundamental para superar los **grandes peligros** de una sociedad decadente. La aceptación de nuestras sombras y la auto-reflexión son cruciales para enfrentar lo peligroso en nuestra naturaleza, ya que estas sombras son **parte de** nosotros mismos. Con seriedad y un sentido de **unidad**, podemos encontrar el **poder** para transformar nuestras vidas y sociedad.

La confrontación de emociones profundas como la **rabia** es inevitable en este proceso de transformación del **yo**. Se destaca la importancia de la **transformación del yo** para alcanzar un destino más elevado y ético. La lucha contra la violencia y la corrupción es un **flujo** constante, donde cada batalla interna y social es un paso hacia la purificación. Finalmente, se enfatiza la importancia de la templanza y la virtud en la búsqueda de una moralidad auténtica. El verdadero peligro reside en la aceptación y transformación de nuestras sombras, permitiéndonos vivir con mayor integridad y contribuyendo a una sociedad más justa y equilibrada.

## Proceso de Construcción de la obra

La simetría dinámica es una técnica central en mi obra, donde utilizo proporciones matemáticas y geométricas para crear composiciones visualmente equilibradas y armoniosas. Este enfoque permite que mis piezas, aunque aparentemente asimétricas, revelen una estructura intrínseca y un flujo visual que invita al espectador a descubrir un equilibrio oculto. A través de series como "Equilibrio Oculto" y "Movimientos Armónicos", exploro la relación entre el caos y el orden, y la interacción de formas y colores dentro de cuadrículas dinámicas. Esta técnica enriquece mi práctica artística, permitiéndome innovar y evolucionar en diversos medios y formatos, infundiéndome a mis obras una profundidad y armonía que resuenan profundamente con el espectador



### Proceso de proporción aurea (punto de oro)

En mi obra, la aplicación de la zona áurea se centra en la lágrima pintada en la mejilla de una mujer, donde la proporción áurea guía su ubicación y tamaño para crear un punto focal armonioso y emocionalmente resonante. Este enfoque matemático no solo realza la belleza estética de la pieza, sino que también profundiza su narrativa emocional, haciendo que la lágrima se sienta como una extensión natural de la tristeza de la mujer. La utilización precisa de la proporción áurea en este detalle invita al espectador a una experiencia visual y emocional más profunda y contemplativa.



### Cronología de la Pintura: Del Borrador Inicial a la Culminación

La creación de esta pintura fue un viaje técnico y emocional, comenzando con el borrador inicial para experimentar con texturas y efectos de espátula, y culminando en una obra rica en simbolismo. Acompañado por mi hijo durante todo el proceso, su presencia se integra simbólicamente en la pintura a través de las manzanillas, que representan su rutina diaria y la pureza de la infancia. Cada trazo y detalle se trabajó meticulosamente, reflejando tanto la técnica artística como los profundos lazos familiares, resultando en una obra que celebra la belleza y la conexión entre el arte y la familia.



Obras y referencias



## **Bibliografía**

- The Elements of Dynamic Symmetry - Jay Hambidge.
- The Golden Section, Nature's greatest secret - Scott Olsen.
- Constructive Anatomy - George B. Bridgman.
- Heads, Features and Faces - George B. Bridgman.
- Dictionary of Symbols - Carl G. Jung.
- The art of Sin City - Frank Miller.
- Colores - Victoria Finlay.
- Dictionary of the Subjects & Symbols in art.
- Symbol Sourcebook- Henry Dreyfuss.
- Leonardo: The complete Drawings - Nathan Zollner.
- Liber Novus - Carl Jung.
- Sincronicidad: Un principio de conexión acausal - Carl Jung.
- Meditaciones - Marco Aurelio.